

ANTROPOLOGÍA

PRIMERA PARTE, EN QUE SE TRATA POR EL ORDEN DICHO, DEL ELEMENTO DEL AIRE Y DE LO QUE EN EL EN LAS INDIAS LA NATURALEZA ENGENDRA Y PRODUCE.

CAPITULO 1. (FOLIOS 3-5)(14). EN QUE SE TRATA SOMERAMENTE DE TODOS LOS ELEMENTOS Y DEL ORDEN DE ELLOS Y SUS CUALIDADES Y DE OTRAS COSAS CONVENIENTES A ELLOS, COMO PRESUPUESTO PARA LO QUE SE HA DE DECIR.

(14) En la numeración original. Lo mismo pasa en los demás capítulos.

Elementos son unas universales causas y orígenes para todas las cosas naturales que vemos, y de ellos se engendra todo; por eso se dicen elementos, que quiere decir principios. Son cuatro: tierra, agua, aire, y fuego. Ninguno de ellos tenemos puro, sino cual conviene a los usos del hombre.

*(Trata de paso varias cosas, y se remite a **Fitelmann** en su *Filosofía*; **El Abulense**, capítulo II, sobre el Génesis a **Alejandro Vanegas**, *Defensa de los libros* y **Alberto Magno**, *Segundo libro de Meteoros*).*

El mundo es la universidad de todas las cosas. Dios autor de todas (**Cetera nil attinent**). (15).

(15) Resumen de Muñoz. Sobre los autores citados por López Medel en este capítulo, he aquí algunos datos:

El Abulense, por ser nativo de Ávila, Alonso Tostado, polígrafo español del siglo XV (1400,1409?-1455). Entre sus muchas obras están los **Commentaria in Genesim** que se mencionan en el texto. Alejandro Vanegas. La obra debe ser: VANEGAS DEL BUSTO, Alejo. 1493?-1572?... Primera parte de las diferencias de libros q'ay en l'universo. Declaradas por el maestro Alexio Venegas (sic). Toledo. 1539. 1 h.p.ccxiii fol. 7 h. Escribió también Vanegas la obra de contenido religioso «Agonía del tránsito de la muerte», Valladolid, por Diego Fernández de Córdoba, 1583, s h.p. 493 h. Alberto Magno o de Bollstadt o Alberto de Colonia (Lauingen 1193-Colonia 1280). Filósofo y científico alemán. Hizo unos comentarios a las obras de Aristóteles, entre los cuales está **De meteoris**.

CAPITULO 2. (FOLIOS 510). EN QUE SE TRACTA DE LA GRADUACION DE LAS OCCIDENTALES INDIAS Y DE SU APARTAMIENTO O ALLEGAMIENTO A LA LINEA EQUINOCCIAL, Y FINALMENTE DEL SITIO Y POSTURA DE ELLAS.

Trataremos 1o., de los círculos de la esfera; 2o. de las opiniones (f.125v) de los antiguos acerca de la habitación de la tierra; 3o. se porná la verdadera opinión; 4o,

ponemos el sitio y graduación de las Indias, y de todo aquel Nuevo Mundo. Finalmente responderemos a lo que el título de este capítulo pide.

Lo 1o. trata brevemente y remite a varios autores, especial La Esfera de Chaves(16) y El Arte de Navegar, del marino Medina(17). Divide el cielo en las cinco zonas o cintas, y a correspondencia la tierra. Acerca de los climas, ofrece tratar en lugar más propio.

(16) La Esfera de Chaves = Jerónimo de Chaves, matemático, cosmógrafo y poeta sevillano (1523-1574). En 1552 desempeñó la cátedra cosmográfica en la casa de la contratación. Hizo un mapa de América y publicó en 1545 el "Tratado de la Sphera". Era un hijo de Alonso de Chavez, también piloto y cosmógrafo sevillano.

(17) El arte de navegar, del marino Medina = véase MEDINA, Pedro, de 1493? - 1567?. Obras... Edición y prólogo de Angel González Palencia. Madrid. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Clásicos Españoles, I. 1944ii, 544 p. ilus. facs. Medina escribió dos tratados sobre la materia: "Arte de Navegar", Valladolid, por Francisco Hernández de Córdoba, 1545 (1a. Ed.), y el "Regimiento de Navegación", extracto o resumen del primero para uso de profanos, cuya 1a. ed. se imprimió en Sevilla por Juan Canalla en 1552. También publicó Medina a una manera de geografía pintoresca, "libro de las cosas memorables de España", en 1548 y una obra moral, "Libro de la Verdad", Valladolid, 1555.

2o. Creyeron algunos antiguos que sólo era habitada la zona templada entre el trópico de cáncer y el círculo ártico, suponiendo inhabitable la tórrida y aún intransitable, como era menester, para que los hombres -cuyo origen fue en la parte del norte- pasasen a la del sur. Por iguales razones negaban los antípodas y veían en otros errores. Otros extendieron la habitación a las dos zonas templadas. Generalmente anduvieron diminutos, como en creer que en España y las canarias eran lo último del mundo poblado, y que "de allí al occidente era un basto y extendido mar, y estaba tan recibida y extendida esta opinión, que fue una de las mayores contrariedades que aquél heroico varón de don Cristóbal Colón tuvo para el viaje de las indias y descubrimiento de ellas; porque en esta razón fundado el Rey de Portugal, desechó y menospreció aquél intento y primer movimiento de don Cristóbal Colón, y lo mismo por la misma razón le aconteció en Castilla: y fuera bastante esta falsa opinión e impedir aquel glorioso viaje, si con su gran valor y cordura, aquel excelente varón no guiara el negocio perseverando hasta acabarle".

Otros creyeron, no sólo ser habitable la tórrida zona, (f.126) sino aún la de más benigno y conveniente temple, por la perpetua igualdad del día con la noche, diciendo «Que donde el sol y la sombra y el calor y el fresco igualmente y por igual espacio de tiempo alumbraba y asombraba la tierra y la calentaba y resfriaban, no podía ser sino que resultare de allí un tan admirable temperamento, que excediese a los demás, y de esta opinión fue Aristóteles y otros de su tiempo que le siguieron; y fue tan recibida esta opinión, que muchos de nuestros teólogos

fundados en aquella razón... tienen por cosa cierta aquel amenísimo huerto y lugar del paraíso terrenal estar debajo la equinoccial».

La misma opinión tuvo San Isidoro. Etim. Libro1, «refiriendo allí como en prueba dello, un caso que a un encantador y nigromántico en Inglaterra le aconteció, y fue que invocado el demonio por aquel encantador, le prometió proveerle por todo el año de frutas frescas y muy lindas, que él traería de cierto lugar del mundo debajo la equinoccial. Esto se refiere por San Isidoro. Sin usar de la industria del demonio y dejándole en su lugar y cárcel, podremos en nuestros tiempos mostrar este lugar dicho, o otro tal como él en las Occidentales Indias. A donde no sólo debajo dela equinoccial, pero aun en toda la tórrida zona y en otros muchos lugares, hay tal temperamento, que jamás faltan frutas frescas por todo el año, sucediendo unas a otras con una compasada y muy reglada vicisitud, cumpliéndose al pie de la letra lo que San Isidoro refiere; y aun no en muchas y diversas frutas, pero aun en una sola: yo conocí a un español poblador y vecino en las Indias, que todo el año tenía uvas frescas qué coger de sus parras, (f.126v.) y tantas, que había para su mesa y aun para las de sus amigos algunas veces, usando para esta abundancia de una curiosidad, y era que cada mes podaba una parra o dos de las muchas que tenía, y de esta manera las parras que podaba por el mes de enero le daban uvas en junio y las que podaba en hebrero vendimiaba en julio, y ansí de los demás meses. Yo me acuerdo de una higuera en las Indias tan bien tratada y regalada, que casi por todo el año no faltaron higos frescos en ella qué coger para la mesa; y ansí mesmo podríamos referir otras muchas cosas destas; todo causado de la benignidad de aquel temple y temperamento dicho, y esto en cuanto a la opinión de los antiguos».

Lo 3o. declararemos en dos conclusiones. la.: Todas cinco zonas están pobladas, de que tenemos manifiesta demostración y experiencia en las más, y de otras tan cierta probabilidad, que no se puede negar. De toda la zona tórrida, porque cuanto hay della en nuestros tiempos lo hemos visto, andado y paseado. Lo demás por la parte del norte lo han navegado muchos pilotos. La tierra del Labrador y de los Bacallaos es hoy día muy frecuentada y de allí se tiene noticia de otras tierras adelante hacia el norte, «y quien quisiere tener más clara noticia de las gentes septentrionales, de sus ritos y manera de vivir, vea la historia que pocos años ha Olav Magno, arzobispo Upsalense escribió y otros muchos autores que él cita(18). De la otra banda se extiende la población más allá del estrecho de Magallanes.(18)

(18)Olav Magno = Olof Mannson u Olaus Magnus, humanista, cartógrafo, historiador sueco, nacido en Linkoping en octubre de 1490 y muerto en Roma el 1o. de agosto de 1557. En 1544 fue nombrado obispo de Upsala. Publicó en Roma, 1554 (1555), la **Historia de gentibus septentrionalis**.

2a. conclusión: lo debajo de la equinoccial en las Occidentales Indias, no sólo es habitado, sino lo mejor y más escogido y más regalado y más conveniente a la

salud humana de todo lo demás de las Indias, y aun de todo el mundo, y en este número y cuenta entra todo lo de México, Guatemala, Yucatán, Nicaragua, Honduras, Nuevo Reino, provincia de Popayán, (f.127) Quito, Lima y todos los reinos del Perú. En todo lo cual se hallarán tan admirables temples de tierras y tan varios, quanto el deseo del hombre se puede extender. Hállanse tierras frías, calientes y templadas; lugares donde «gozará de un perpetuo verano, siendo los campos siempre y superficie de la tierra cubiertos con un verde deleitoso y apacible, y con una sucesión de varias y diversas frutas por todo el año, y perpetuamente, unas que maduran y se cogen por enero y hebrero, otras por marzo y mayo; otras por los meses siguientes».

[4o.](19) Viniendo al asiento y postura de las Indias Occidentales, van extendidas de norte a sur y cercadas de dos mares. Al sur los marineros regulan sus navegaciones por una cierta señal y figura de estrella, que llaman el Crucero (*Crucero Antártico*). Lo andado y conocido de las Indias Occidentales será de norte a sur hasta 100°, los 45 o 47 desde la equinoccial hasta el norte, que es hasta las 7 cibdades o tierra de Cibola, (*Cibola*) a donde llegó Francisco Vásquez de Coronado, general que fue de aquella armada que don Francisco de Mendoza, virrey de México, envió hacia las partes septentrionales(20). Esto es por aquel camino; que por las costas, así del norte a donde está la Florida, como del sur por donde sube la costa de México hasta El Ancón, no está tan adelante ni en tantos grados este descubrimiento. los otros 55 gr. para 100 o 102, son desde la equinoccial hasta el estrecho de Magallanes, que es lo postrero descubierto por aquella banda. Cada grado son 17 leguas, según la cuenta que hoy se usa.

.(19)Se suple por el editor.

(20)Hecha a partir de 1539 al mítico reino de Cibola, donde se suponía la existencia de las llamadas Siete ciudades, en el actual Estado norteamericano de California.

El ancho travesía entre los mares de norte y sur no es uniforme ni igual. Lo más ancho del sur será dende el cabo de San Agustín en el Brasil, derecho hasta Arequipa o por allí, quizás más de mil leguas. Al norte desde lo último de la Florida hasta el Ancón en la mar del sur (f.127v.). Por el medio es mucho menor la estancia porque desde Veracruz por medio de México al puerto de Guatulco o de la Navidad habrá hasta 100 leguas dende el golfo dulce, atravezando por Guatemala al puerto de Vitapa, habrá 50 o 60 y en este paso distancia dura hasta entrar en Nicaragua por los fines de aquella provincia, tomándolo desde los términos de Nicoya y descendiendo por la provincia de Granada y por la nueva Jaén y por Tagualpa, hasta Sierra de Santa Cruz en el mar del Norte, se torna a ensanchar en razonable distancia y dura hasta aquel lugar (en) que el desaguadero de la provincia de Granada entra en el Mar del Norte y de ahí corre por el mar del Norte por la Costa de Veragua y por la del sur por los cabos de Vela y Veragua y por la del sur del cabo de Higueras y los Mangles, y se va

ensangostando hasta venir a distar un mar del otro por menos de 15 leguas entre Nombre de Dios y Panamá. De allí para adelante se torna a ensanchar en grande manera.

De lo dicho pueden sacarse dos documentos: 1o. cuánta ha sido la ignorancia que ha habido en las cosas de acá abajo, y humillarnos y reconocer cuánta es la ceguedad de quienes pretenden penetrar los profundísimos secretos y juicios de la providencia de Dios, de en quienes se verifica aquello en San Basilio Magno, **Estultitia homini quae ante oculus habet nescit et quae pedibus conculcat ignorat, et at secretum Dei penetrare gestit.** Y lo del Eclesiástico: **Quo modo ignorant quae sit via spiritus, sic nescit opera Dei qui fabricator es omnium** (21). Lo 2o., cuán templada y moderadamente deben hablar los hombres en lo que no han visto. Con cuánta aseveración decían los antiguos que no era habitable la zona tórrida! había de criar Dios tanta tierra superflua! fuera "justo" que el hombre y todo lo criado para él estuviera arrinconada a un lado del mundo y como una balanza (*f. 128 Balanza o contrapeso del mundo*) de él que todo lo demás y la otra mitad y balanza del mundo que estuviese ociosa y vacía... quedara bien aquí el consejo del orden que se dice que para contradecir a otros a menester saber mucho el hombre para negar afirmar lo que no sabemos ni vimos, es menester más alto saber que de hombres". V. Locke(22)

(21)Ecclesiastés, c. 8, v. 17; c, 11, v. 5.

(22)LOCKE, Juan, filósofo inglés (1632-1704), autor del "Ensayo sobre el entendimiento humano", La nota debe ser de Muñoz, porque López Medel había muerto mucho antes de nacer Locke.

CAPITULO 3. (FOLIOS 10-11). EN QUE SE TRATA DEL CIELO DE LAS INDIAS, Y DE LAS AFECTIONES DEL, Y DE OTRAS COSAS CONCERNIENTES A ESTAS.

Los achaques a que está sujeto este corpezuelo, hace(n) que para sitios de pueblos se busque buen cielo y limpio. El Nuevo Mundo, aunque de común concordia de todos los que le han visto y paseado, se ha tenido por lo más apurado y acomodado para la salud humana -en la mayor parte- México y sus comarcas, Guatemala y Chiapa, todo lo de Lima y Quito y otras infinitas provincias, donde o hay tina perpetua igualdad o poca diferencia entre día y noche, si bien en varias partes se observan diversos temples, que podrá cada uno escoger según mejor le armare (sic); con todo eso, hay lugares donde se desea más benigno cielo y saludable suelo, porque ahora sea por las humedades o por no estar la tierra tan treznada y tratada y por otras causas, no faltan en muchas partes enfermedades y pasiones intestinas visión, liada, piedra, estómago, estrangurria; (23) aunque no tantas y tan crueles como por acá.

(23) Visión = alucinación; ijada, mal de = cólica, enteritis; extranguria, estranguria = retención de orina, prostatitis.

También ocasionan grandes variedades en ciertos lugares las muchas aguas, las continuas nieblas y cerrazones, el cielo turbio y nublado y con sereno harto dañoso. «En unas partes, el sereno de prima noche es perjudicial; y en otras el de más noche y en otras (f.128v.) principalmente hacia la media noche y en otras hacia la mañana solamente, y en otras no hay cosa reservada (f.11) en toda la noche. En México, Guatemala Yucatán, Nicaragua, en todo aquel país suele imprimir más a la prima noche hasta dos horas, y desde en adelante no es dañoso. En nombre de Dios y Panamá y en todo lo de por allí va por un tenor, y en todo lo de Veragua, que así hiere a la prima noche como a la media noche y a la mañana. También en Nuevo Reino y en su comarca, en los dos extremos de la noche se siente más y a la media noche no es dañoso; en Lima y Quito es muy recio también».

«Otros muchos lugares hay en las Indias donde cesan del todo estas pesadumbres y pasiones; en toda la Florida hay muy poco sereno, y en muchas partes de la provincia de Chiapa, y en muchas partes de los reinos de Chile, y en aquellos lugares a donde habemos dicho que el sereno es muy dañoso, se siente mucho menos ahora y de cada día, que no a los principios cuando las Indias se descubrieron o por mudarse las influencias o por otras secretas vías y maneras de Naturaleza como en otras partes hemos visto y de cada día lo vemos que se van mejorando o enruinando en estos y en otros semejantes casos y pasiones. El sereno es una tenuísima y subtilísima humedad que descende de arriba y entra en la cabeza y meollos y en el cuerpo, tan fría que arruina el cerebro, donde más daño suele hacer y otras partes del cuerpo; recíbese (f.129) por los poros y ventanas de este cuerpo nuestro: por los ojos, por las narices y por los oídos etc. y por eso es buen aviso para guardarnos del ya que no se puede excusar de salir a donde nos pueda hacer daño, arropar la cabeza y estas partes dichas y estando tocado del, es presentáneo (24) remedio para expeler y desechar la indisposición causada de la (sic) arropar mucho la cabeza y darle calor. Suele ser tan dañoso el sereno y hacer tanta impresión, que se ha visto algunos morir de achaque de ello».

(24)Presentáneo = Eficaz, de efecto inmediato. Palabra de uso frecuente en este escrito.

De todo podemos notar para nuestro enseñamiento: lo., cuánto deben humillarse los hombres cuando un pequeño sereno los derriba y los pone al extremo de perder la vida; la mordedura de una araña de una hormiga los suele matar. 2o., a cuánta miseria vino el hombre por el pecado, que las mismas cosas que le habían de servir a su sabor, le son enojosos; los cielos mismos están rebelados contra él con mortales influencias y dañosisimas impresiones. 3o., que no hay acá bien consumado y sólo en Dios se halla la suma perfección.

Y prosiguiendo lo de arriba, aunque hay tantas comodidades en el Nuevo Mundo hay también sus azares y diversidades harto notables. «Lugar hay en las Indias a donde por una particular manera que no se sabe ni se alcanza, les va tan mal al sexo feminil y mujeres, (f.129v.) que pocas aportan allí, que no se mueran en breve tiempo. Este es un estrecho y breve lugar y no muy pasajero, y a donde nunca se aporta ni va sino es por un desastrado caso o por quererlo; pero pónese aquí. por convenir a la materia de que vamos hablando (25). Para recompensa de la malignidad de este estrecho lugar y sitio dicho se puede poner otro lugar tan acomodado para la vida humana, cuanto puede ser otro, y en tanto grado, que se trae por proverbio en las Indias que para que se mueran los hombres es menester sacarlos de allí: esto dicen por la Isla de la Margarita.

(25) Parece referirse al istmo de Panamá.

«Llegando los españoles primeros conquistadores a Puerto Viejo, que es en la entrada de los Reinos del Perú, por donde puntualmente pasa la línea equinoccial estando allí debajo della en aquel dicho lugar les sobrevino una enfermedad de un cierto género de viruela o ampollas que se les hacían en todo el rostro, especialmente en los ojos, de que algunos murieron y otros quedaron ciegos y pocos o ningunos escaparon sin sentimiento de esta enfermedad, y fue tan de súbito y tan de repente que luego en entrando en aquel lugar les dio (26).

(26) Sobre el episodio de la verruga llamada peruana o bartonelosis que atacó en Coaues a los expedicionarios de Francisco Pizarro en 1531, se hallará un resumen en Patiño, 1972, 250-251.

«Otro lugar se ha visto en aquellas partes que se tiene por muy presentáneo remedio y medicinal el llevar allí los enfermos de otras partes para sanar de todas enfermedades de hinchazones y de otras semejantes pasiones; y de esta manera Naturaleza suele conchabar y sortear las comodidades e incomodidades de las cosas, para hacerlo tolerable todo y para nuestro ejercicio.» (f.130)

CAPITULO 4. (FOLIOS 11-14). EN QUE SE TRATA DEL LLOVER Y NEVAR DE LAS INDIAS OCCIDENTALES Y DE OTROS EFECTOS NATURALES COMO ESTO.

Muchas y vanas impresiones se engendran y fraguan en la región del aire según la diversidad de la materia y exhalación de que se forman, de donde proceden diversos efectos naturales: lluvias nieves, granizos escarcha helada, rocío niebla etc, todas de causas frías; otras calientes: cometas, rayos truenos, relámpagos. Véase al doctor A, de Vanegas.

El descubrimiento de las Indias causó en las gentes de por acá mucha curiosidad y opiniones monstruosas y disparatadas. Unos decían que allá nunca llovía otros que siempre atribuyendo a todas lo que en ciertos lugares acontecía. Mal inquisidor y peor conservador de la verdad es el vulgo.

«Estando yo en la provincia de Yucatán en la visita de ella recibí una carta de España de un antiguo y mucho amigo mio (*f. 12 hasta fin del capítulo*) dende mi; primeros estudios por la cual me pedía y rogaba intensísimamente que le escribiese algo de las maravillas; de las Indias y entre otras cosas que con más cuidado me pedía me acuerdo que era que muy por extenso le informase si llovía en las Indias y si nevaba etc. de que yo recibí hartó gusto y mayor gana de reír. Y porque saquemos de duda a aquel nuestro amigo y. desengañemos a otros de las falsas opiniones que acerca de esto concebido tienen, será injusto que nos ocupemos un poco acerca de esta materia.

«En las Indias es cosa mucho de notar la variedad que hay en esto que partes hay en las Indias Occidentales a donde no llueve ni jamás se vido llover otras hay a donde continuamente (*f. 130v.*) o la mayor parte del año llueve en otras son las aguas en diversos tiempos y muy contrario de lo de España. En la costa de Perú que llaman los llanos perpetuamente no llueve y así ni tienen tejados en las casas ni otras defensas de más artificio más de unas esteras o otras semejantes defensas de poca substancia y resistencia porque como para las aguas no es menester y la tierra es muy templada no hay necesidad de más aparato. En las sierras y lugares más altos que están de allí hartó cerca llueve mucho y por esto avisadamente el otro llamaba aquella tierra otra Egipto. Y sin duda debe ser la misma causa del no llover en esta tierra con la que se da del no llover en la provincia de Egipto aunque muchos dan por causa del no llover en los llanos de Perú el ser la tierra muy llana y muy baja y seca por todo extremo y por esta misma razón muchos se maravillan de que en algunas partes de Francia que son muy bajas y llanas llueva tanto. Al contrario en la provincia de Veragua y algunas otras partes de Indias son tan continuas las aguas que jamás cesa de llover a lo menos es muy breve el verano y la causa más principal que algunos dan -entre otras- es por ser la tierra muy montuosa y húmeda y aparejada para muchas exhalaciones y por esta razón es muy enferma en tanto grado que en breve tiempo se consumen allí los hombres y con todo esto no falta quien la habite y more con la execranda hambre y codicia del oro de que Naturaleza proveyó en gran cantidad aquella tierra aunque ella es muy estéril de sí y de poco fruto. A donde se ve verificada la proposición y conclusión del otro (27) en su tratado **De Metallica**, en que dice que Naturaleza siempre o las más veces influye y forma estos metales dichos en las tierras (*f. 131*) más estériles y olvidadas. Lo que se ha dicho de Veragua, se ha de entender en la mayor parte della porque algunos sitios y lugares hay en ella que gozan de buenos temples y lugares y no son infestados con tantas aguas; pero lo de arriba es lo regular y general».

(27)Georg Bauer, Barmannus o Agricola.1494?-1555. Geólogo y metalúrgico alemán. En 1530 se publicó su **De re Metallica**, con 2a. ed. en 1561, ampliación

de la obra que había publicado desde 1528 con el título **Bermannus sive de re metallica dialogus**.

«En la Nueva España Guatemala Nicaragua Honduras Yucatán y en todas las islas de por allí Española Cuba, Jamaica etc, y en toda la costa de Santa Marta y Cartagena el invierno y las aguas son desde entrante mayo hasta el octubre; y son tan ciertas y continuas en este medio tiempo, que muy pocos días o ningunos deja de llover sino es el veranillo de San Juan que llaman que será hasta 20 días, y es de notar que ordinariamente que llueve de medio día para abajo; y desde octubre hasta otro mayo todo es serenidad y sin algunas aguas, sino son algunos aguaceros que caen a vueltas de Navidad y muy raros».

«En el Nuevo Reino de Granada y en las provincias de Popayán y en todo lo cercano a ellas, hay dos inviernos y dos veranos: quiero decir que hay dos tiempos de aguas y dos de serenidad (porque a esto llaman allá invierno y verano), y las unas aguas o el un invierno son desde mediado octubre a fin dél, hasta mediado enero o al fin dél y de allí se alzan hasta marzo y después llueve otra temporada y sucede luego otra interpolación de verano y serenidad hasta el octubre; aunque también se pueden entender estos dos veranos e inviernos, por razón que el sol dos veces en el año les pasa por encima de las cabezas.

«En la Florida guarda Naturaleza en esto el orden y concierto de España porque está en un mismo paralelo con España (f. 131v.) y se hallan allí muchas de las frutas de acá, aunque por no estar reducidos a cultura los árboles no deben de ser las frutas tan sabrosas. En Chile, como son antípodas de España y de lo de por acá es al contrario allá y así su verano es a ellos cuando es invierno a nosotros y su invierno cuando es verano.

«En muchas partes de las Indias y especialmente en las islas y en aquel contorno de ellas, llueve y con tanta violencia cae el agua tan granada y tan enracimada como unos racimos colgados que tienen creído muy en suceso (serio?) los marineros y gente vulgar de la mar, que por allí se causan unas nubes -mangas que ellos llaman- que bajan y suben con agua, para causar aquellos aguaceros tan grandes y tan recios como los veen por allí. Y así llaman ellos, mangas aquel tropel de agua que cae junto y tienen ellos por tan persuadido que aquello es una cierta manera de saco o manera de nube y que realmente bajan de la región de las nubes a la mar a inchar agua y la vuelven arriba, que no bastaría nadie a sacarlos de esta opinión. Este error se les puede perdonar a aquellas gentes con otros muchos que tienen recibidos y canonizados contra toda razón y buena filosofía que el que lo quisiere contradecir tenía necesidad de ir bien armado o tenerlos por muy amigos».

«En Panamá y Nombre de Dios llueve ansimesmo muy recio y gotas tan grandes que es cosa de maravilla y es de tan terrible influencia todo aquel cielo por allí que acontece en el instante que cae la gota de agua bajar y verse en el suelo luego casi formados sapillos de ellas, y tantas cuantas gotas caen que parece a lo que

Plinio refiere de Egipto de los ratones y otros animalejos, (f.132) que a vuelta de cabeza (28) dice verse súbitamente engendrados de los terrones que con el aradro se van volviendo (29)».

(28) A vuelta de cabeza = Como en un abrir y cerrar de ojos.

(29) En este pasaje bajó López Medel la guardia analítica y admitió uno de los errores más comunes, aun en nuestro; días.

«También suele nevar en las Indias aunque no en todos lugares; y para esto se ha de notar que en las Indias en lo que hasta ahora está descubierta y más sabido se hallarán tres maneras de temples: porque tierras hay que son calientes perpetuamente y otras muy frías y otras templadas, y en las calientes jamás se ha visto nevar y esta suerte cupo a todo lo de Yucatán y a todo lo de Nicaragua y a todas las islas arriba dichas y a todas las costas de la mar del norte y del mar del sur y a otros muchos lugares interpoladamente que se hallan en todas las partes de las Indias. En las tierras frías muchas veces nieva, también como por acá y hiela y graniza y hay grandes heladas y escarchas. Y otros efectos naturales de esta condición -y esto acontece en la Florida y en las Siete Ciudades que llaman y en el Nuevo Reino de Granada, en muchas partes de Quito y en el Cuzco, en el Río de La Plata y en otros infinitos lugares; en los sitios y lugares templados como es en México Guatemala y algunas provincias de Honduras- y otras muchas en el distrito del Nuevo Reino, y en Lima y en otras desta condición- nunca nieva ni hiela sino en algunas sierras muy altas por el demasiado frío de ellas como es en el volcán de México y en el de Guatimala y en la Sierra Nevada de Santa Marta, y en los volcanes de Popayán, y en los de Ibagué etc. a donde suele haber tanta nieve y nevar tanto que dura de un año para otro».

«El granizo suele caer tan recio en algunas partes y tan crecido, que suele hacer muchos daños y lastimar bien a los que coge en despoblado».

También tiene cuidado Naturaleza en aquellas partes, así como en el mundo de por acá de engendrar (f.132v.) las demás impresiones que en la región del aire se suelen fraguar, es a saber, cometas de varias y diversísimas maneras y formas y de horriblos aspectos como algunas veces se han visto en Perú. Item, rayos con muchos relámpagos y truenos y con tanta furia y continuación que hay algunas partes en Indias a donde en tiempos de aguas se vive y camina con harto temor. Especialmente acontece esto en la costa de la mar del sur, en aquella cordillera de volcanes que va desde los confines de México hasta Nicaragua, y en otros algunos lugares a donde se han visto y se ven -tan bien como en el mundo de por acá- sus desastrosos acontecimientos y casos de muertes súptas con rayos».

«Entre la cibdad de Popayán y Cali está una sierra que llaman la loma de Piandamú que tendrá 5 o 6 leguas de camino puesta entre dos sierras más altas que ella, a donde es tanta la batería de truenos y relámpagos y muchos rayos que

caen, que acontece y cotidianamente hallarse hombres y ganados muertos y muchos por allí, y se tiene entendido que es de los muchos rayos que caen, y pásase con tanto temor, que no la osan caminar a todos tiempos ni a todas horas ni de día, sino fuere algún día fresco, y por eso los que tienen experiencia de este peligro siempre la andan en tiempo fresco de media noche para la mañana. La causa que suelen dar para esto es por estar aquellas dos sierras opuestas encima de aquella loma ya dicha, y la una grandemente calurosa -que és la que cae sobre la mar del sur- y la otra muy fría y por antiparístasis(30), sin causarse allí aquella contienda y lucha entre el frío y el calor. Y esto es lo que aquí se puede decir acerca de esta materia (f.133) sino lo queremos referir a otra constelación y. causa natural secreta».

(30) Antiparístasis = Contraposición. Loma y río de Piandamú. Este nombre lo registra como Piandamó un gran conocedor del área (Cieza, 1947. 382). De allí se ha derivado el actual Piandamó, cuya cabecera queda a 1870 m.s.n.m.

«Si algún curioso desea saber la anticipación de la noche y día de España para las Indias por los eclipses se puede bien saber y Joanete Durán, natural de Cataluña, que muchos años residió en México varón docto en este género de letras lo tenía bien averiguado y lo sacó en blanco por muchas experiencias que hizo y por los eclipses. Y tenía por cierto que van cuatro o cinco horas de anticipación, de manera que cuando en España son las 11 antes de mediodía, amanece a los de Nueva España, según que esto y otras curiosidades son referidas por aquel docto varón en una obra suya de mano, que vulgarmente anda entre los curiosos.»

«Los españoles más antiguos de Indias, que allá llaman vaquianos, afirman una cosa de que piensan ellos tener cierta experiencia: y es que los años que en las Indias llueve mucho y hay muchas aguas en España llueve muy poco y faltan las aguas, y por el contrario, que cuando por acá llueve mucho, en las Indias faltan aguas. Parecióme referirlo aquí por ser muy anejo a la materia deste capítulo. Tomóse por relación, que en este caso yo no podré afirmarlo ni negarlo, porque el tiempo que estuve allá no tuve tanto cuidado de mirar en ello».

CAPITULO 5 (14-16). HAY DOS REGIONES DE AIRE; UNA DESDE TERRENO IMPURO, OTRA SOBRE LAS NUBES, DE UN AIRE SUBTIL Y BLANDO SIN MEZCLA DE TERRENICIDAD. LOS AIRES GRUESOS DE LA TERRESTRE CONCITADOS, SON LOS CIERTOSUTILES A LAS NAVEGACIONES Y OTROS USOS DE LA SALUD (f.133v.) HUMANA.

De los vientos hay que tratar su materia y causal su división y movimiento el número y nombres de ellos (tratado todo sin novedad). «Los vientos comunes y que más sirven para el viaje de las Indias son norte y mucho mejor la brisa que está un rumbo o dos más adelante dél (*f. 15 hasta fin de cap. todo a la letra*) y con

los contrarios se vuelve a España y también con nortes con industria de los marineros a la bolina (que llaman).

Los vientos más ordinarios y que más comúnmente soplan en las Indias Occidentales son nortes, brisas sures y vendavales; aunque también suceden otros particulares vientos. En toda la costa de Nueva España Yucatán Honduras y en todas las islas de que arriba hicimos mención, reinan grandes nortes dende setiembre hasta mayo y esto es muy ordinario, que es el verano de por allí, y causan grandes polvaredas no poco enojosas y suelen estos nortes hacer grandes estragos en la mar. Con el contrario viento suele llover en aquellas provincias, el cual reina en el invierno y en tiempo de las aguas. En la costa de Santa Marta y Venezuela, Cartagena y Nombre de Dios son muy ordinarias las brisas aunque dende mayo hasta agosto son más ciertos y ordinarios los vendavales por allí que son vientos del sur y suelen ser muy recios y trabajosos para los navegantes que navegan por aquellas costas. En tiempo de brisas (como por larga y cierta experiencia se tiene ya) Nombre de Dios suele ser más sano y Panamá no tanto y al contrario en tiempo de vendavales es muy enfermo Nombre de Dios y aquella costa suya y Panamá y su costa más sana; y esta vicisitud hay entre aquellos dos lugares más (f.134) por las riquezas que a ellos vienen de Perú y que de allí se embarcan para acá y con (por) sus gruesas y grandes contrataciones que no por su salud y templanza.

En la costa de Perú hacia Chile la mitad del año reina un viento y la otra mitad otro: el uno es norte y el otro es sur. Con los sures se viene de Chile para Lima, y con el norte se sube para allá aunque muchas veces falta viento para allá, y por eso los marineros subiendo para los reinos de Chile dende Lima van dando bordo por la mar con harto trabajo y así se tarda mucho en la ida para Chile, y la vuelta es muy. fácil.

Hay ansimesmo otros vientos terrales que son breves y cortos que reinan y duran no más de en aquellas partes de la costa por do se pasa, y ansí no calan la mar adentro causados de algunas puntas de tierra que salen a la mar, o en algunas sierras cercanas. Llámánlos terrales los marineros porque se les ofrecen por las costas por donde navegan y les duran poco, y ansí se les suele mudar en trasponiendo de alguna vuelta y traspuesta de tierra. De aquí es que en algunas costas particularmente reinan y corren algunos particulares vientos quede tal manera reinan (f.134v.) y están allí que no pasan ni salen de ellas; y por esta causa algunas costas suelen ser peligrosas en algunos tiempos, que es como una particular y accidental tempestad de aquel lugar. Sólo que los marineros tienen ya notados y con particulares denominaciones nombrados, como exempli gratia, en toda la costa de Nicaragua de mayo para setiembre reinan unos particulares vientos de aquella; costa que los marineros llaman suestes, que suelen ser tan bravos y tan recios, que parece un día de juicio, hallándose en la mar con ellos especialmente cuando es de noche que con el fresco cobran mayores fuerzas.

En las Indias la tierra adentro nunca faltan aires (por la mayor parte) nortes o sures, y suelen en algunos lugares ser tan sutiles y colados, que penetran contra cualquier defensa que haya y se les oponga.

Dijimos arriba que se suelen ofrecer vientos extraordinarios y remolinos que en latín llaman vortágines ⁽³¹⁾ y en las Indias los llaman vracanes, los cuales suelen acontecer (por la mayor parte) entre las islas y muchas veces en La Española y por toda la costa de Yucatán hacia la Nueva España. Y vracán es un concurso y contraste de diversos y contrarios vientos como arriba decíamos que es cuando de diversas y contrarias partes concurren muchos y diversos vientos en una competencia y lucha de donde disparan en grandes y terribles tempestades unas veces de solos vientos otras veces mezclados con lluvias y grandes aguas y granizos. Y suelen acudir muchas veces y a lo menos pocos años se pasan que no se ve uno o dos en aquellas islas y con este vocablo de vracán nombran en todas las Indias a esta manera de vientos o tempestades.

(31) Vortágines = De vórtex, vórtice, lo mismo que remolino; vorágine.

Suele durar un vracán en su mayor furia y fuerza (como ya de ello se tiene experiencia) por espacio de 24 horas (f.135) que es un día natural hasta que ha discurrido por todos los rumbos y grados de su esfera. Tienen tan escarmentados y atemorizados a los moradores de aquellas islas, que cuando viene un vracán piensan ser llegado su fin y tienen ya tanta práctica y experiencia (si así se sufre decillo) los animales de aquellas islas especialmente el ganado vacuno que muchas horas antes que venga le sienten, y barruntan de la tempestad, es cosa maravillosa como se previenen bajándose de los altos a los bajos y poniéndose en lugares a donde por lo pasado saben que estarán más seguros y es en tanto grado el instinto de aquellos animales, que de ellos suelen los hombres y moradores de aquellas islas tomar aviso para prevenirse y entender lo que ha de venir.

Dicen los que se han hallado en estos vracanes y los vecinos de aquellas islas cosas tan mostruosas de ellos que parecen increíbles de grandes tempestades y estragos que en la mar y tierra causan y hacen; que ni hay navío seguro por aquellos mares que no se haga pedazos o llegue a punto de ello, ni en la tierra hay entera seguridad. Hase visto un vracán sacar un navío cargado de la mar y con todas sus jarcias y arrojarle mucho espacio a la tierra adentro. Item se han visto pipas muy grandes llenas de hierro llevadas por el aire. Y dicen tantas cosas que aunque los relatores de ellas sean personas fidedignas con todo esto quiero yo seguir el consejo del otro en que dice que las cosas de admiración ni las refieras ni las escribas. Solamente diré esto que se sigue, y es que estando yo en la provincia de Yucatán el año de 1551 en la visita de aquella provincia primero día de setiembre, vino un vracán en toda aquella costa y en la de Veracruz que con ser la tierra de Yucatán (f.135v.) muy llana y baja y muy cercada de montes derribó infinidad de árboles y asoló echó por tierra todos los maíces de suerte que

hubo necesidad de tornarse a sembrar aquel año. Y escribióseme dende el puerto de la Veracruz entonces que no había quedado navío entero en el puerto y que había sido tan bravo por allá, que arrancó dos vigas grandes que tenían por campanario los vecinos del puerto y juntamente con la campana que afirmaban ser de más de 3 arrobas habérselas llevado por la tierra adentro más de media legua. Ansí que cierto se pasan -muchos trabajos cuando vienen estos vientos y furias de Naturaleza (32). Antes que se descubriesen las Indias estando los naturales de ellas en medio de la tiniebla de su idolatría, se averigua que eran más continuos y mucho más violentos y recios estos vracanes sin comparación y que después que se puso Sacramento en la isla Española y en las demás se tiene por experiencia que suceden muchas menos veces estos vientos que antes y más templados.(33) Suelen venir los vracanes ordinariamente con agua, aunque algunas veces sin ella pero muy raramente.

(32)Para lodo lo relacionado con el tema, consúltese Ortiz, 1947.

(33) Esta suposición la consigna primero Oviedo y Valdés (1959, cap. III, libro VI, pp.146-149):es extraña en López Medel.

No será fuera de la materia que se ha tratado decir y añadir aquí un poco de los terremotos y temblores de tierra de las Indias mayormente siendo un mismo principio y una materia la de los vientos deque hemos hablado y la de los terremotos, entre los cuales sólo hay esta diferencia, que la materia y exhalación de los vientos es algo más sutil que aquella de donde se causan y fraguan los terremotos que es de lo más grueso e impuro de aquélla exhalación seca y fría que dijimos ser causa material de los vientos. También se ofrecen en las Indias y se ven (como por acá) terremotos y temblores de la tierra que cierto provienen de las mismas causas y principios de las que se causan los que por acá vemos. Pero en las Indias dos maneras de ellos hay: unos que podemos llamar generales como acá pasan que vienen sin determinado tiempo y lugar no más en uno que en otro como es lo ordinario en todo el mundo (f.136); otros vemos en las Indias que son particulares de algunos lugares y tan ordinarios, que en un mismo tiempo y lugar se sienten cada año a lo menos, aunque en otros tiempos vengan pero en cierto tiempo nunca faltan. Esto acontece en la provincia de Guatemala V en México en los lugares más marítimos de estas dos provincias dichas y son tan ordinarios los temblores de tierra por allí que jamás faltan al entrar de las aguas y al salir de ellas cada un año, y esto tan cierto, que se tiene por regla infalible y cierta señal el querer venir las aguas cuando en el mes de mayo se sienten los temblores o querer cesar y acabarse cuando por el mes de octubre los tornan a sentir en aquella tierra; de manera que los temblores de tierra en todo aquel país son precursores de las lluvias y aguas y. despedidores dellas.

Qué sea la causa que se da en la filosofía de los terremotos y temblores, cosa clara es y por muchos tratada vulgarmente; pero qué sea la causa particular porque en Guatimala y en las otras partes he dicho sean tan ciertos los temblores

de la tierra y tan a un tiempo y lugar no será poco negocio escudriñar⁽³⁴⁾. Bien sé que los especuladores de las cosas naturales ponen por lugar muy conveniente para los terremotos el estar cerca la mar y ser los lugares comarcanos a ella; pero aunque esto concurra en los lugares que tengo dicho queda todavía de ver por qué más en Guatemala y en lo de por allí suceden estos temblores que tengo dichos que en otros lugares marítimos ansimesmo de por allí. Y vista la conformidad de los unos lugares y otros se hace dudoso y perplejo el caso; (f.136v.) el examen de lo cual remita a los más desocupados y curiosos⁽³⁵⁾.

⁽³⁴⁾Escudriñar = Forma antigua por escudriñar.

⁽³⁵⁾ La geofísica moderna ha confirmado que la costa occidental americana es una zona sísmica.

CAPITULO 6. (16-17). DE LAS DIVERSIDADES DE LAS AVES DE LAS INDIAS QUE OCUPAN Y MORAN EL ELEMENTO DEL AIRE

El Hacedor del mundo dio a cada especie su lugar; el aire a las aves etc. En este capitulo diremos de las que hay en Indias comunes con las de España y de la misma especie y forma y las hay muchas sin diferencia alguna. «Lo primero hállanse tortolillas de la misma condición de las de España (*f. 16 hasta del capítulo a la letra*) y del mismo color y plumaje sino que hay muchas más en las Indias y en todos tiempos. Item se hallan los gorriones; pero difieren en esto de los de acá que tienen los de las Indias una corona a manera de penachuelo de plumas en la cabeza. Ansimesmo hay palomas silvestres y en grande cantidad; hay también aviones, milanos, cernícalos smerjones codornices en grande abundancia y en todos tiempos. Item hay todo género de aves de agua, muchas más sin comparación que en España; patos de agua en muchas más maneras, grandes y pequeños y mediados de diversos colores: blancos, negros pardos y con mezcla de estos colores dichos; garcetas garzas. Item, águilas reales y bastardas aguiluchos gallinas-ciegas lechuzas buhos faisanes mayores que los de España alcatraces en las costas de mar, morciélagos y en algunas partes en tanta cantidad y tan dañosos que ha acontecido desangrarse un hombre y morir de las picaduras y mordeduras dellos. Estas son comunes con las de España y que en todas partes de aquel Nuevo Mundo se hallan. En otras partes de las Indias se hallan algunas aves de España, las cuales no se han visto ni hallan en todos los lugares de Indias (f.137).

En todo lo de Guatemala y en las provincias de México se crían muchos cuervos y ni más ni menos que los de acá. En el Nuevo Reino de Granada se han visto urracas; en la isla de Cuba se hallan perdices como las de España, a lo menos parécenles mucho, aunque son muy más pequeñas, pero tienen buen comer y muy buena pechuga.

También las hay en los reinos de Perú, aunque tienen la pluma de un color pardo muy obscuro que declina más a negro, y hay muchas. En el Río de La Plata se hallan cisnes y avestruces. En la Florida se hallan grullas y todas las aves arriba

dichas. En Honduras se ha visto el pájaro pito. Aves de rapiña de cetrería también las hay en las Indias, en algunas partes de ellas; en el Perú en abundancia y muy alabadas, y en Nueva España se hallan algunos sacres y neblís. Los milanos empuestos⁽³⁶⁾ suelen salir algunos muy buenos.

⁽³⁶⁾Empuesto, de empuesta = Término de cetrería, que quiere decir «después de haber pasado el ave»; instruir, poner (Corominas, L-RE, 846- 847).

Estas son las aves que en aquellas partes hemos visto conforme a las de acá, y no me acuerdo haber visto otras; posible será haberlas. No se ha de tomar tan precisamente todo lo que se escribe, especialmente en semejantes materias, que se tenga por infalible regla todo lo que se dijere (f.137v.).⁽³⁷⁾

⁽³⁷⁾La objetividad vigilante de López se manifiesta hasta consigo mismo.

CAPITULO 7. (17-18). EN QUE SE TRATA DE LAS AVES Y PAJAROS PROPIOS DE LAS INDIAS OCCIDENTALES

Es admirable la Naturaleza en la variedad con que para mayor contento del hombre reparte en diversas provincias y regiones las cosas producidas. En Indias hay especies que en ningún otro lugar se hallan (*f. 17 hasta fin de capítulo a la letra*) y ante todas cosas «parecen ser de aquellas partes y pertenecerle un género de aves que allá llaman auras⁽³⁸⁾ que son de un tamaño de una gallina grande de España y aun mayores. Los españoles las llaman gallinazas. Hay muchas y son tan comunes que no hay parte de las Indias donde no las haya, sino es en las islas que jamás se han visto en ellas. Son de color negras y con una veta blanca angosta que les atraviesa por la cola; también las hay algo pardas en tierras calientes y tocadas en una cierta forma que parecen gavilán con su capirote⁽³⁹⁾ y ahijan y multiplican mucho.

⁽³⁸⁾ Aura = Es el zopilote de Méjico; chicora del Tolima; gus (onomatopéyico) y galembo, del Valle del Cauca; gotero de la costa Atlántica; zamuro de Venezuela; urubú del tupí-guaraní; chulo, de origen dudoso, **Coragyps atratus foetens**, aunque algunos lo confunden con la especie de la nota siguiente.

⁽³⁹⁾La guala (o aura), oripopo en Venezuela, **Cathartes aura jota**.

Hay también otro género de aves que los españoles llaman rabihorcados y otros pájaros bobos, que son aves de la mar; tiene las alas las unas y las otras más largas y cumplidas que otra ave alguna y hay grande número de ellas.

Hállanse otros pájaros coronados a manera de pavos y barbados, del tamaño de un pequeño pavo y aun menos; llámanlo los indios paují. Es muy bravo y de color negro con algunas plumas blancas y pardas; suélenle criar en sus casas los naturales de aquellas partes y hacellos muy mansos.

En los términos de Guatemala y en su distrito hacia la mar del norte (f.138) y Golfo Dulce hay una provincia que llaman los españoles la Tierra de Guerra, porque nunca se conquistó por industria de ellos aunque los religiosos la llaman la Vera Paz porque sin armas y conquistas con sola la palabra de Dios y el buen ejemplo de los predicadores, los naturales de allí fueron traídos al gremio de la santa iglesia; en aquella provincia, pues de la Vera Paz (porque usemos del nombre más benigno y cuadrante della) hay un género de pájaros de tamaño de una urraca de muy lindas plumas y muy largas y variadas con muchos y maravillosos colores los cuales los indios y naturales de aquella provincia con toda diligencia procuran tomar vivos con unas redecillas y otros aparejos que tienen para ello, y tomados quítanles tres o cuatro plumas las que mejores les parecen y suéltanlos luego para que el mismo (tachado) [*Pro indici bus qua suturáis et mercenarii is quit ita se gerunt contrareos quoscum deverent capite plutere, pecunia multantet dimitunt in puneo quo usque crescat marsupium et pennae de argento tal ut iterum atque iterum compilent. (Al margen del original)*] otro año den el mismo mismo fruto.⁽⁴⁰⁾ Son tan tenidas y preciadas aquestas plumas que a trueque de ellas estos dichos indios hallan muy buenos rescates entre los indios mexicanos, a quien las venden para (tachado) porque de estas y de otras semejantes plumas se hacen todas las imágenes y las demás labores de pluma que en México vemos que ya también por acá se traen. Tómanse estos pájaros dichos con mucho trabajo y peligro, porque suben los indios en árboles muy altos a armallos, de donde suelen dar muchas y muy peligrosas caídas y aun perder las vidas.

⁽⁴⁰⁾Esto es más sensato que lo afirmado por un autor contemporáneo de López Medel, que en determinado tiempo los mismos quezaltotol vienen donde hay gente para que se les quite la pluma superflua (Cervantes de Salazar, 1971, I, 119). Los quetzales son aves de los géneros **Pharomachrus** y **Trogon**.

Aunque entre los negros y en toda la Guinea se hallen los papagayos y en otras muchas partes, pero su más particular patria y lugar de este género de aves y pájaros son las Indias Occidentales, y hay tantos y tantas diferencias dellos y tan distantes y diferentes en la magnitud y corpulencia y en la diversidad de plumas y colores, que es cosa de grande recreación de verlo y son tantos como he dicho, que deshacen a los demás y no se echan de ver con la multitud de estos. Y cuanto a lo primero, hay mucha variedad en sus colores y plumajes; unos hay del todo verdes, otros amarillos, (f.138v.) otros entre pardos y negros otros colorados y verdes y otros amarillos y verdes y otros con mezcla destos colores dichos. Y ansimesmo hay mucha diversidad en su corpulencia y magnitud porque hay una manera de ellos que llaman guacamayas del tamaño de un cuervo aunque la

cabeza es muy mayor sin comparación y charlean mucho; tienen el pico muy grande y disforme. Otros hay del tamaño de una paloma y otros como tortolillas y otros muchos menores del tamaño de un xilguero (*) y son como tengo dicho tantos que espesan los aires y con solos ellos se tiene cuenta y son los que se echan de ver. Hacen mucho daño en los maíces y en las demás sementeras de los indios. Los papagayos aunque se crían en todas las Indias pero no de todas partes son buenos para amansar y vezar a hablar que sus ventajas hay en esto. Los de Honduras y especialmente los de Trujillo, son muy alabados, y los de Venezuela suelen salir muy buenos y. los de Cartagena mayormente. Unos pequeñitos que de allí se traen que llaman los españoles periquitos y catalinicas son del tamaño de un gorrión grande y muy hermosos.

(*) Así, por silguero.

Otros muchos pájaros hay, en las Indias destos y otros colores, aunque el color amarillo y verde es tan común en las aves de las Indias, que parece que es propio y particular de la volatería de aquel Nuevo Mundo. (41).

(41) Observación que se transmite a los ornitólogos.

Hállanse también pajaritos y tan pequeños y tantos que los disminuyó Naturaleza hasta del tamaño de una langosta y menos, de manera que en la suerte y condición de estos el gorrión y otros semejantes será el rey y superior de ellos, que no parece sino que holgándose Naturaleza, quiso mostrar hasta qué tanto podía el género de las aves bajar y disminuirse. (42)

(42) Son los colibríes o tominejos.

CAPITULO 8. (18-20). EN QUE SE PONEN APARTE ALGUNAS CONSIDERACIONES, EN PARTICULAR DE ALGUNAS AVES

«Fue tan pródiga Naturaleza en repartir sus dones y gracias entre los animales cusas naturales; y tuvo tanta razón y cuenta en esto, que ni todo lo dio a unos ni todo lo quitó a otros y es así, porque si con diligencia lo quisiésemos especular, que no hay animalito tan desechado ni cosa criada en el mundo en quien no se halle alguna cosa digna de consideración y de algún provecho por alguna particular versión que en ella hay; pero trabajamos tan poco y sabemos tan poco los hombres, que lo que sabemos y alcanzamos –aun en las cosas naturales– es mucho menos, y aun creo que lo menos provechoso, de lo que ignoramos» (*f. 18 y siga todo el capítulo y el sig y serán ambos enteros ad litt.*) Para cumplir, pues, con

el tratado de las aves me pareció ayuntar aquí algunas particularidades de algunas que se me ofrecen al presente más principales y dignas de saber.

El aura de que arriba hablamos, es voracísima y tiene el olfato tan agudo y vivo, que creo que excede en esto a todos los animales criados. Carga tanto número de estas aves sobre algún animal muerto, que en poco espacio de tiempo dejan muy limpio todo aquel lugar a donde le hallan, y son tan tragonas que se andan entre los ganados y viendo la ocasión de algún cabrito o cordero descaminado o de algún carnero o oveja maganto (43) y flaco, arremeten a él con increíble presteza y ante todas cosas le sacan los ojos, y acudiendo de la demás compañía, le entierran en sus papos, sin alargarle mucho el proceso. También acontece algunas veces andarse tras las ovejas y cabras cuando acaban de parir y dejarlas sin hijos, arrebatándoles muchas veces de entre los pies el cordero o cabrito que han parido, y es cosa graciosa de ver el cuidado en que ponen a las ovejas y cabras paridas y aguardar las parías que les cuelgan recién paridas, y con cuánta agonía y ansia la siguen estas aves por comerles aquello que llevan colgando. Es tan sucia esta ave, que de muy sucia la llaman limpia, porque por doquiera que anda no deja inmundicia que no se come; sin duda eran provechosas para algunas ciudades de España para limpieza de ellas. Algunos curiosos han procurado de traerlas a España y no han podido salir con ello, porque se les mueren en el camino.

(43)Maganto = Triste, pensativo, flaco, descolorido, macilento (Corominas, L-RE, 187).

Un portugués bien nacido y de buen natural me dijo a mí y muy de veras, que si él las pudiera llevar a Lisboa, de manera que se criaran y duraran, que le valieran hartos dineros, por el gran provecho que resultará para limpiar aquella ciudad. Vuelan las auras tan alto y tan recio, que creo que no hay ave en el mundo que se les iguale, y son tan pródidas y cautas en la cría y guarda de sus hijos, que hasta hoy no se ha hallado quién sepa decir a dónde ni cómo crían, ni quién haya visto pollo alguno de estas aves, porque son tan sagaces, que en algunas partes de Indias los indios o naturales la denominan con nombre que lo signifique y declare, dándole por su propio nombre sagaz y cauta en su lengua.(44).

(44) Todavía se dice de una persona con esas características, que es «más maliciosa que un gustuerto» Véase nota 38.

El rabiahorcado es un pájaro grande, blanco, de muy largas alas, y así de esta hechura es el pájaro bobo (f.139v.) . Andan estas aves ordinariamente en la mar y tan dentro en ella, que más de cuatrocientas o quinientas lenguas antes de llegar a Santo Domingo acompañan a los navegantes y se andan entre los navíos. Tiénese por cierto que descansan y reposan sobre las aguas de la mar, y no se puede persuadir otra cosa, porque los lugares a donde los veen y andan, distan de

tierra más de trescientas y aún cuatrocientas leguas por todas partes, y no es posible de un vuelo tomar tierra sin descansar.

Es el unto y enjundia del rabihorcado tan presentánea y acomodada para nervios encogidos y para semejantes lisiones, que es cosa maravillosa de ver lo que cada día se experimenta con las unciones dello en los que padecen estas pasiones. El pájaro bobo es nombre impuesto ad placitum de los que navegan a las Indias. Llámánle así los españoles porque en sacando un palo o una vara larga en el borde del navío, se vienen luego asentar allí, y se ha visto muchas veces sentarse en el brazo de un hombre si le saca fuera de la mar dende el navío.

En cierta parte del Perú, cerca de Arequipa, hay una isleta en la mar a donde en cierto tiempo del año, que es cuando los maíces y sementeras están para espigar, vienen a ella infinidad de pájaros pequeños a hacer sus crías de las cuales dejan mucho estiércol cuando se van en aquella isleta dicha, con lo cual los indios y naturales de por allí estercolan sus maíces en esta forma: que estando ya crecidos para espigar (como se dijo) escávanlos por las cepas como los labradores hacen a las vides, y echan un poco de aquel estiércol en la cepa y raíz y vuélvenlo a cerrar y cubrir, y desta manera hacen su fruto los maíces. Y es cosa tan necesaria, que sin esta diligencia y ayuda (como la larga experiencia se lo ha mostrado), no se cogería maíz entre aquellos indios; de manera que es tributo y necesidad que Naturaleza puso en aquella tierra.⁽⁴⁵⁾

⁽⁴⁵⁾Es lo que recomienda Gabriel Alonso de Herrera, castilano agrónomo español del siglo XVI, y que después de hecho, se escogombre o recubra lo descubierto (Herrera, 1970, 64-65).

Hay dos cosas que considerar aquí: lo primero, cómo atinaron aquellos indios a aviso tan escondido y secreto; (f.140) lo segundo. es de maravillarse del cuidado de Naturaleza en proveer aquel lugar de aves que dejasen estiércol ya su tiempo y tan a tiempo para suplir la falta de la tierra; lo tercero y que es de maravillarse mucho, por qué más allí que en todo lo demás de las Indias, quiso Naturaleza usar de este extremo, especialmente que aquel lugar no es más estéril ni desechado que otros. Sin duda destas y otras semejantes cosas creo que cuadrará bien aquí lo que el otro dijo de la fortuna **quotiens velut fortuna jocar**; así también diremos que cuando la Naturaleza quiere holgarse y recrear a este hombre con la variedad de muchas cosas, sale con estos entremeses de cuando en cuando, porque tanto amó Dios a este hombre que aun hasta en esto quiso tener cuidado dél.

Los milanos son enojosos por acá y ponen en rebato los pollos. En las Indias, aunque los hay, jamás se había visto que hagan estos daños ni por imaginación, y salen muchos de ellos tan buenos y domésticos que no les hace ventaja cualquiera otra ave para volatería y caza. En Chiapa vi yo uno tan doméstico y amaestrado, que a las noches ordinariamente su dueño lo soltaba para que se

fuese al primer árbol que hallaba y a la mañana se volvía o le llamaba y se venía a la mano, y era muy singular en el vuelo y presa.

Entre los pájaros más pequeños de India; se cuenta y pone uno que los españoles llaman tominejo, que será del tamaño de una grande langosta, cuyo estudio y cuidado es andarse de flor en flor y aquél es su mantenimiento y pasto, imitando a las abejas en esto.

En cierta parte de las Indias, que es en toda la corriente y ribera del Desaguadero de Nicaragua, se cría cierto animal que los españoles llaman perico-ligero como por ironía por ser tan tardo y pesado como lo es; cuya morada y habitación es en los árboles. Hay grande número de ellos en aquella ribera del Desaguadero, y es tan guloso, que no deja huevos de las aves que por allí crían. Y por eso, por la regla que dice: a grandes cautelas, cautelas mayores, Naturaleza proveyó de cierta industria e instinto a cierto género de pájaros que por allí crían, contra los cuales este animal dicho es más infesto y enojoso y es que les enseñó a hacer sus nidos, de suerte que la golosina o malicia del perico-ligero (f.140v.) no les impida ni estorbe su fin que es poner sus huevos y sacar sus pollos, haciendo sus nidos de las más sutiles y delgadas ramas de los árboles en lo extremo y final de ellas, colgándolos de allí a manera de una bolsa con sus cerradores tejidos en forma de una redcilla, que es cosa maravillosa de ver que los que bajan por aquel Desaguadero hallan allí una ocasión en qué emplear el entendimiento, en ver y considerar cosa de tanta industria y mucho más en la hechura del nido, Y llégase algunas veces a partes y lugares donde hay tantos, que no parece sino una vara de capillejos o redcillas colgados, que se venden en tiendas de algún bohonero.

Podrá dudar alguno de lo que se ha dicho, que pues el perico-ligero anda por los árboles, que no será torpe sino ligero. A esto se responde que él es tan torpe como habemos dicho, y viviendo conforme a su inclinación se anda por los árboles porque su comida es de las hojas de algunos dellos; pero es tan pesado y torpe, que para bajar en algún arbor o para mudarse de una rama a otra tarda tanto, que hay necesidad de mucha paciencia para esperar y mirar aquella su tardanza.

También hay aires domésticas en las Indias llevadas de España, y otras naturales de ella. De acá se han llevado las gallinas, que allá no las había y danse tantas y tan bien que es cosa muy de notar, especialmente en las tierras calientes, a donde sin echar los huevos a la gallina suelen enterrarlos; a las veces en un muladar o en los arenales en tierras muy calientes y ansí se engüeran⁽⁴⁶⁾ y salen pollos. También se han llevado palomas, ánsares, patos y toda; las que por acá vemos.

(46) Engüerar = Nacer, brotar; la acepción de «malograr» es derivada.

Aves naturales domésticas de las Indias hay gallinas y gallos de papada, que también se han traído a España y a otras partes de por acá. Estas no se hallarán en todas las partes de las Indias sino en Nueva España, Nicaragua, Yucatán y en Guatemala y en Honduras, y en todo lo cercano a estos lugares y provincias. (47)

(47) Este dato confirma lo que dicen otras fuentes; pero en la época en que López escribía, ya había estas aves de corral en varias partes de la Nueva Granada, Venezuela y más al sur (Patiño, 1965(1966), V. 179-181).

En Perú se hallaron patos y muy mayores que los de acá, y de una extraña corpulencia y parecer. A las gallinas y gallos de las Indias llaman algunos gallipavos, porque parecen mucho a los de acá, de las cuales hay ya tanta abundancia por acá comunicadas de las Indias, que aun hasta las remotísimas provincias y (f.141) han llegado.

CAPITULO 9. DE DIVERSOS GENEROS DE ABEJAS, AVISPAS, MOSCAS Y MOSQUITOS Y DE OTRAS COSAS DESTA SUERTE Y HECHURA (20-21)

Plinio en su Natural Historia también dio su lugar a las moscas, mosquitos y abejas etc., que él llama **sectilia**, (*Entero y a la letra*) por aquella cortadura o estrechura que tienen por medio del cuerpo las moscas y hormigas y los demás deste género, y por eso no sin iusta causa tractaremos de todos estos animales bajos en este ínfimo y postrero lugar, conforme a la bajeza de ellos.

Hay en las Indias, quanto a lo primero, más mosquitos que creo que en otra parte del mundo y de muchas maneras: unos grandes y otros pequeños, y otros tan pequeñitos que apenas se veen (que llaman jejenes). Esto se entiende en las tierras calientes porque en las frías no hay memoria de ellos.

Son los unos y los otros muy enojosos en grande manera, especialmente los jejenes, porque como son tan pequeñitos, entre los dedos los traen y no los veen y abrasan las manos y donde pican. Suele haber tantos en algunas partes húmedas y muy calientes, que ni basta pabellón para defenderse de ellos ni otra cualquier defensa, y pasan mucho trabajo los que caminan por lugares donde hay estas plagas y enojosa compañía.

También hay abejas y muchas y menores que las de España: son negras por la mayor parte, aunque otras se hallan del color de la de acá. Las primeras no pican, y estas otra; segundas sí; son todas agrestes, quiero decir que por la mayor parte en los campos y árboles sin haber cosa (casa?) conocida, hace su miel y obra en huecos y concavidades de árboles. Y van a buscar la miel los indios a su tiempo, aunque están tan secretas que muy acaso hallan donde haya algún enjambre; pero todavía los indios como son tan chucheros (48), saben bien buscarla por los

montes y nunca dejan de traer cantidad de ella. Hácese la miel en tierra caliente y también en tierra fría y es tan excelente en muchas partes que excede a la de España, especialmente si es de tierra caliente y hecha por abejas domésticas en colmenas apartadas, que también las hay en algunas partes de particulares dueños, (f.141) como es en Guatemala en la costa alta que llaman y en algunos lugares de México. En toda la provincia de Yucatán se hace tanta en los árboles y en los montes y en las concavidades de la tierra, que es cosa maravillosa de ver. Parece que le cuadrará a aquella tierra en cuanto a esto, lo que la Santa Escritura dice: **fluentem lac et mel**. No hay parte de Indias ni creo que en España donde tanto trato haya de miel y cera como en la provincia de Yucatán, y por eso los indios y naturales de aquellas provincias, como lo tienen por tan principal granjería, no se contentan con la miel y cera que traen de los montes y lugares comunes; pero también tienen muchas colmenas en sus casas, y en otros lugares suyos. Y fuera de allí y de los de Guatemala, en pocas o ningunas partes se dan los indios a domesticar las abejas y a sacarlas de la comunidad de todos, como arriba decíamos.

(48) Chucheros = talador, escudriñador; :amigo de chucherías y golosinas.

Volviendo a lo de Yucatán, hay tanta abundancia de miel y cera, que estando yo allí valía una arroba de cera un ducado; es tanta la abundancia y copia, que redundaba en harto daño de los naturales, porque hacen de ella una manera de vino con que se emborrachan muchas veces, de manera que se verifica lo del Sabio, que la mucha miel daña, y lo mucho dulce es nocivo.

Crían también las abejas en Yucatán y hacen su miel debajo la tierra, en concavidades y peñas huecas y suelen hacer uno como buche y como cuero pequeño de aceite, porque no hacen panales formados como los de España.

Algunas abejas hay en algunas partes de las Indias, especialmente en tierras frías que son muy negras y tan grandes como escarabajos poco menos, y hacen muy admirable miel, aunque muy poca, y en hoyos y escondrijos debajo la tierra. Estas se hallan en el Nuevo Reino de Granada y en la provincia de Pasto y en otros lugares algunos, y júntanse muy pocas abejas de estas para su operación. Y también hay avispa, pero no son tan crueles ni pican tanto como las de España. Moscas se hacen aunque no he visto tantas como en España, porque cierto en estas partes son muy enojosas, (f.142) especialmente en años húmedos y de muchas frutas. Una cosa oí afirmar a muchos que antes que españoles pasaran allá se descubrieran las Indias, no se veía este género de moscas que en España hay, en todas ellas. Yo lo tengo por cosa de burla y por fabuloso dicho de los naturales que suelen en esto alargarse, porque las Indias en muchas partes es tierra muy húmeda y caliente y por la misma razón aparejada para estas inmundicias y oírás semejantes.

Langosta, aunque se ha visto en las Indias, no tanta ni tan común como por acá, En la provincia de Yucatán suele venir más que en otras partes: estando yo allí vino tanta, que si no se pusiera el recaudo que se puso para matarla y destirparla, pusiera en grande trabajo aquella tierra. Es la langosta que se vee en las Indias muy más crecida que la de acá.

Hormigas hay muchas en las Indias y muchas especies y formas de ellas. Unas muy negras y grandes y con alas, y otras muy bermejas. Y son tantas en algunos lugares que dan harta pesadumbre a los vecinos, y la picadura de algunas de ellas es tan inconosa que es de tanto dolor como la de un alacrán, y hay cierto género de hormigas que andan por los árboles en tierras calientes que son muy raras cuya picadura mata un hombre.

Otras monstruosidades y extrañezas de aves de las que Plinio y otros escritores ponen, es a saber;. griphios (49) y dragones alados y otras de esta hechura no se hallan en las Occidentales Indias (50), aunque estando yo en la provincia de Popayán en la ciudad de Almaguer, me afirmaron algunos españoles que estando en la conquista de aquella provincia el capitán Alonso de Fuen Mayor (f.142v.) había visto volar por el aire un animal monstruoso a manera de serpiente con alas, y en aquel viaje viniendo yo a la villa de San Juan de Neiva, me afirmaron otros españoles que en la ribera del Río Grande que por allí pasa, habían visto otra bestia de aquella hechura y suerte y dos o tres veces.(51).

(49) Grifio, grifie = Grafia antigua en español por grifo, animal fantástico.

(50) Contrasta esta objetiva y sobria opinión de López, con la credibilidad de autores posteriores, que aceptaron sin examen la presencia en Indias de animales más o menos fantásticos, como los «salvajes» y otros.

(51) Estos serian buitres o cóndores cargando culebras coladoras, las cuales alcanzan a veces gran tamaño.

Pedía este lugar para cumplimiento desta primera parte, que aquí nos ocupáramos en tratar los ingenios y industrias que los indios occidentales tienen para tomar y cazar las aves, y lo más ordinario de ella es con arco y flechas, aunque otras veces para algún género de aves usan de algunas redecillas que ponen en los árboles para cogerlas; otras veces tienen una red larga atravesada por el aire con unas varas altas, y vienen otros ojeando y espantando las aves y ahilándolas hacia la red, y desta manera suelen tomar muchas. En México, como los indios eran muchos y los señores eran tan absolutos, en viendo volar un pájaro y se le antojase querer gozar dél un señor de aquellos, salían muchedumbre de indios y a voces le hacían bajar.

Y esto basta cuanto a esta primera parte, (f.143) que con cuanta brevedad hemos podido, se ha proseguido y tractado./